Alicante.—Año XIX.—Núm. 5.614 NUMERO SUELTO, 5 CENTIMOS Martes 23 de Noviembre de 1897

LA UNION DEMOCRÁTICA

DIARIO POLITICO, Y DE INTERESES MATERIALES

Órgano oficial del partido Republicano Progresista de la Provincia

(TELEFONO NUMERO 181)

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Alicante, 1'50 pesetas al mes.—En los demás puntos, 5 id. trimestre.—Fuera de España, 10 id. id.—Pago anticipado.—Número suelto, 5 céntimos.—Atrasado, 10 id.

PUNTOS DE SUSCRIPCION

En la redacción y Admón., Teatinos, 1, 3.º—No se devuelven originales, aún cuando no se publiquen. Todas las reclamaciones y correspondencia, al Propietario, Director y Administrador, D. RAFAEL SEVILA.

LUCHA DE LACAYOS

Es curioso, edificante, *conmovedor* é instructivo al propio tiempo, el espectáculo que están dando los que se disputan la jefatura del partido conservador. La lucha entablada entre los amigos de Romero Robledo y los que siguen á Silvela, más que lucha de políticos sérios y honrados que aspiran al gobierno, parece una contienda de lacayos serviles, sin pizca de educación, que tratarán de disputarse los favores ó la confianza del señor.

En el pleito que vienen sosteniendo estos aspirantes á sucesores de Cánovas, no se discuten talentos, no se habla de aptitudes, no se mentan para nada los principios, la capacidad, el mérito, los servicios prestados al país. ¡Ni para qué había de acordarse esa gente de todo eso! Lo que se discute, lo que se trata de demostrar es la mayor ó menor fé monárquica de los contendientes; su adhesión más ó menos firme á las instituciones; los trabajos hechos para fomentar la guerra carlista, hacer cundir la indisciplina en el ejército y crear toda clase de obstáculos á la República para que viniera la restauración borbónica.

¿Y qué otra cosa si no su amor á las instituciones pueden invocar esos políticos, que todo cuanto son y valen y tienen lo deben al favor, á la protección, al apoyo que aquéllas les han prestado?

La capacidad, el mérito, la honradez, la virtud, el talento no son necesarios para llegar á la gobernación del Estado. Doblar el espinazo hasta tocar el suelo con la frente; adular, arrastrarse, hacer protestas de amor al trono; cubrirse con el antifaz de esa religiosidad tan en boga, son títulos más que suficientes para conseguir encumbrarse y llegar á grandes personajes.

Aquellas teorías de la selección tantas veces encomiadas por Silvela, ¿dónde fueron á parar? ¿se acuerda ya para nada de ellas el acusador de Cánovas, el fiscal de Bosch y Fustegueras? Parece que no había ya de moralidad el que de ella pretendía hacer bandera de partido; y el que tanto blasonó de intransigencia en cuestiones de ética, hoy transige con todo y con todos, con los mismos á quienes lanzó las acusaciones más terribles é hizo las inculpaciones más tremendas.

A nadie convenció entonces, y á nadie tan poco ha de extrañar ahora el proceder de Silvela. Para él la cuestión es conseguir la jefatura y hundir á Romero Robledo, y ya lo hemos dicho al principio: la lucha entablada entre romeristas y silvelistas parece una lucha de lacayos en la que para nada entran los ideales, en la que no se debaten principios de escuela, sino intereses mezquinos, ambiciones bastardas y apetitos innobles.

ILLICITANOS ILUSTRES

EL PINTOR GONZALVEZ

Querido Sevila: He recibido estos días una esquela mortuoria que dice:

EL M. I. SEÑOR

D. José Gonzálvez y Martínez

Comendador de la Orden Americana de Isabel la Católica, Caballero de la Orden de Carlos III, Profesor de los Estudios superiores de la Escuela de Bellas Artes, Académico de la de San Luis, Vocal de la Junta de Obras de Santa Engracia, etc., etc.

HA FALLECIDO

en Zaragoza el 13 de Noviembre de 1897

Gonzálvez nació en Elche, perteneciente á una modesta familia de artesanos, y por la espinosa senda del trabajo llegó á conquistar un nombre ilustre. Como LA UNION DEMOCRATICA ha mirado siempre á Elche con cariño, no dudo me permitirá usted dedicar un recuerdo en estas columnas al inolvidable hijo del pueblo, que léjos de su país natal, supo alcanzar laureles envidiables. Se trata de una gloria legítima de la provincia de Alicante, digna de las crónicas de nuestro amigo Rico.

Para que no se diga que hablé de mi paisano con apasionamiento, voy á copiar lo que dice de Gonzálvez el *Diario de Avisos de Zaragoza*, en su número correspondiente al 16 del corriente mes. Dice lo siguiente el decano de la prensa aragonesa:

"Ya lo saben nuestros lectores: ha muerto en Zaragoza un artista de corazón, pintor de verdadero génio, que ha dejado en obras de mérito extraordinario, destellos de una inspiración no agotada ni en los últimos días de su trabajada existencia. Hablamos de José Gonzálvez.

Al dar la noticia de su fallecimiento, no pudimos, por las premuras del tiempo, rendir un tributo á su memoria.

Hoy le dedicamos unas líneas, porque bien merece ese recuerdo el hombre que como Gonzálvez dedicó toda su vida, todos sus entusiasmos y todas sus energías al arte en que ha conquistado merecida fama y justo renombre.

***

D. José Gonzálvez nació en Elche (Alicante). Era hijo de artesanos de posición modesta. Sintió dentro de su alma las inspiraciones del arte y marchó á Madrid á ejercitar sus facultades, á realizar sus sueños.

Bien pronto logró sobresalir en la pintura. Al lado del famoso pintor Eugenio Lucas, trabajó con entusiasmo dando sus primeros pasos con unos alientos que ya hacían presentir su porvenir brillante.

En la Escuela especial de pintura y Escultura, logró por oposición premios en las clases de pintura antigua, ropajes y colorido y composición. Fué discípulo predilecto del célebre Madrazo, que, hasta sus últimos días, le distinguió con entrañable aprecio.

Los azares de la vida le trajeron á Zaragoza allá por el año 60, cuando era todavía muy jóven, y aquí empezó su vida artística.

Bien podemos decir que es un artista aragonés el que ha muerto. Desde que llegó á Zaragoza ha residido en esta ciudad, casi sin interrupción hasta la hora de la muerte.

Apenas llegado, encomendáronle un retrato, el del Sr. Blasco, empleado que fué de este Ayuntamiento, y ese retrato fué el comienzo de la justísima fama que ha adquirido.

Expúsose en el saloncillo del Teatro y logró con él llamar la atención.

Era de una verdad tan grande, tenía un *quid divinum* que atraía, reflejaba de tal modo la vida y modo de ser del original, que desde aquel momento no faltó trabajo al distinguido artista, haciendo retratos para casi todas las personas conocidas de Zaragoza.

Fuese á Madrid donde permaneció algún tiempo, y regresó á Zaragoza estableciendo definitivamente su estudio.

Aquí ha hecho sus mejores obras.

De aquí salió su precioso cuadro *La ciega de Manzanares*, muy elogiado por la crítica; *El simulacro de combate naval en Alicante*, que hoy conserva el museo de Artillería; el magnífico lienzo *Las gracias coronando las virtudes*, adorno el más preciado de la capilla del conde de Sástago en su palacio, y las obras, en suma, que le han dado la justa celebridad de que gozaba en el mundo artístico.

De su pincel han salido los retratos de la Reina que existen en la Universidad, Ayuntamiento, Banco de España y Capitanía general. Los de Montero Ríos, Calleja, Navarro Rodrigo, Borao, Navarro Ituren, Moret, Fernández de la Vega y otros personajes de Zaragoza.

En Tarazona hállanse brillantes muestras de su inspiración en los retratos de los obispos Marrodan y Soldevilla, y los del cardenal Benavides y del arzobispo Alda.

En el Amparo y en el Hospicio hay preciosos retratos del marqués de Casa-Jiménez y de los señores D. Juan Tomás y D. Francisco Sierra, insignes bienhechores de estos establecimientos benéficos, y para el ministerio de Ultramar ha hecho el retrato del exministro Sr. Castellano.

Los salones de las principales casas de Zaragoza están llenas de trabajos del eximio artista que al morir deja en la pintura de retrato un vacío difícil de llenar.

También en la pintura de ornamentación deja obras muy valiosas. En los palacios del duque de Tamames y del marqués de Ministrol en Madrid, el del Sr. Dorregaray en el Escorial y la capilla de San José en la iglesia de San Ginés de Madrid, deja gallardas y evidentes pruebas de una delicada inspiración artística y de un gusto irreprochable.

***

Gonzálvez á sus condiciones de artista unía su modestia, su caballerosidad y su extremado desprendimiento.

Hombre de inspiración vigorosa y bien sentida, demostraba esta cualidad en su modo de trabajar. No podía decirse Gonzálvez á un solo trabajo. Para pintar á su gusto tenía que trabajar en varios cuadros á la vez.

En su modestia no ha querido nunca desempeñar cargos oficiales, pero á la muerte de D. Cárlos Larraz, los amigos, entre ellos D. Bernardino Montañés, le obligaron á aceptar la cátedra de colorido y composición de la Escuela de Bellas Artes.

De su desprendimiento cuentas sus amigos detalles interesantes. Cuando vino á Zaragoza instaló su estudio en la casa de la Infanta y por las sillas de su gabinete dejaba abandonado el dinero que recibía por sus cuadros.

***

Su estudio actual, convertido en capilla ardiente, representaba una alegoría de su vida de artista.

A su cabecera tenía dos caballetes con la primera y la última obra pictórica todavía no terminada. Son estos un San José (boceto) y el retrato del que fué rico propietario D. José Jimeno. Formando artístico conjunto, estaban colocados, paños, paletas, pinceles y útiles del artista. Era una capilla ardiente digna del que consagró su vida entera y sus entusiasmos por el arte.

Descanse en paz. Nosotros al consagrar este recuerdo al artista, que sentía por Aragón cariños entrañables, honramos con su memoria á las bellas artes aragonesas, que pierden un hombre de mérito indiscutible.

¡Quiera Dios que entre la juventud que llega, haya quien herede los timbres gloriosos de los artistas que fueron."

Ya ve usted, amigo Sevila, como trata á mi paisano ilustre, el *Diario de Avisos de Zaragoza*, y que bien merece dedique un recuerdo á este laureado hijo de nuestra provincia.

El pintor Gonzálvez, tiene en Elche tres hermanos, Manuel, Eugenio y Pascual, honradísimos comerciantes, y correligionario nuestro el Manuel.

Deja el artista dos hijas y un hijo, que llegarán á Elche estos días, donde vivirán en compañía de sus tíos.

En el estudio de Gonzalvez había más de 300 cuadros, que se traerán á Elche y probablemente serán puestos á la venta.

Descanse en paz el pintor Gonzálvez. Horas se pasan de tristeza y melancolía léjos del pueblo en que uno ha nacido, horas en que se recuerda la niñez, en que se deplora vivir léjos del sepulcro de nuestros padres. Pero un hombre de génio, de inspiración fecundísima como Gonzálvez, hizo bien en vivir léjos de Elche. Aquí, en el estrecho círculo de un pueblo, entre comidillas de la política pequeña, entre los chismes de vecindad, un hombre de génio se atrofia, se oscurece y muere ignorado de todos. Un artista necesitaba más ancho campo para sus creaciones, la contemplación de las gloriosas reliquias de Zaragoza, la vida de las grandes poblaciones.

Recordemos con orgullo que Gonzálvez nació en Elche y honramos su memoria. El pueblo que olvida á sus hijos ilustres no merece el título de civilizado.

J. M. López Campello.

NOTAS Y NOTITAS

Europa y América

Se asegura que el discurso que pronunciará el ministro de Negocios Extranjeros de Austria contendrá una parte muy importante relativa á la política que Europa debe seguir respecto de América.

Se añade que dichas declaraciones tendrán gran resonancia, porque en ellas se proclamará la nueva política

de los gabinetes europeos, basada en la paz europea.

La *Gaceta Universal* de Viena dice que se trata de la unión europea contra la competencia americana.

Agrega que esto constituirá la política que se propone seguir el gobierno austriaco.

***

Decididamente continúa de Alcalde de Alicante el barón de Finestrat, pero en uso de licencia.

El que lo es accidental D. Arturo Herrero ha sido multado con 500 pesetas, por el Gobernador civil Sr. García Marchante, y hay un pánico entre los conservodores de órdago.

Lo que ha de ser será.

***

Los delegados valencianos llegados á Barcelona para interesar á los centros productores en favor de las víctimas de las inundaciones han sido benévolamente acogidos por los fabricantes, el alcalde y el gobernador, quienes les ha ofrecido apoyo incondicional.

***

Nuestro estimado colega *El Labriego*, de Ciudad Real, dice:

"Periquito Pé-ez, el cabecilla insurrecto de este nombre, el que en la intrincada manigua de Cuba, peleando por la libertad de aquella Antilla consiguió triste celebridad y dió á conocer su nombre como uno de los principales jefes filibusteros, arrepentido de sus errores y perdonado por la madre patria, se encuentra hoy en un pueblo de esta provincia, en Daimiel, al lado de sus hermanos y dedicado únicamente á mejorar su quebrantada salud y á disfrutar de los tranquilos goces de la familia.

»Está encerrado en una absoluta reserva y á nada contesta de cuanto se le pregunta referente á Cuba; únicamente, instado á dar su opinión sobre la autonomía, ha dicho que en su sentir "no matará la insurrección.„

***

Ya están más limpias las calles de la población.

Claro, pasan los días y no siempre ha de estar lloviendo, que si no teníamos para rato los alicantinos en espera de que quitaran el barro y arreglaran las calles los trabajadores del Ayuntamiento. Queda intransitable la calle de Maisonnave.

***

La Junta del Puerto no se ha constituido y por lo tanto no funciona.

Es cuanto puede decirse para demostrar la actividad, celo é inteligencia que hay en la primera autoridad civil de la provincia en asunto de tanto interés.

Cosas de España.

LA AMISTAD DE LOS YANKEES

Ya lo sabemos.

Nos lo dicen todos los días y á todas horas los periódicos de casa y boca, y esa otra prensa ministerial vergonzante, unida al Gobierno y confundida con él en un mismo bajo sentimiento de odios y de pasiones mezquinas.

Ya lo sabemos.

El presidente de los Estados Unidos, y su Gobierno, están altamente satisfechos de la conducta, de los propósitos y de la marcha que sigue el Gabinete de Madrid en punto á los asuntos de Cuba.

Las relaciones entre ambos poderes, no pueden ser más cordiales.

Las cancillerías respectivas se entienden perfectamente, y todo hace esperar, por lo tanto, que siguiendo la corriente de simpatías diplomáticas que hoy reinan, desaparezca el conflicto internacional que nos amenazaba.

¿Pero á qué costa se consigue todo eso? ¿A qué precio se alcanza la amistad de los Estados Unidos y de su Gobierno?

Pues á costa de vergüenzas y de humillaciones para la patria; á costa de concesiones indignas que colocan á España á más bajo nivel que Marruecos.

LA PACIFICACIÓN DE FILIPINAS

Con este título dice anteanoche nuestro colega *La Correspondencia Militar*:

"Historia de la sumisión.

Las negociaciones

Telegramas particulares de Manila recibidos por personas muy allegadas al general Primo de Rivera, amplían en términos interesantísimos los informes que contenía el despacho que se facilitó anteayer.

He aquí los informes que hemos podido adquirir:

Hace un mes próximamente—días después de comunicar el marqués de Estella su propósito de organizar batallones indígenas—se presentaron dos individuos en la capitanía general solicitando audiencia del Sr. Primo de Rivera.

Siguiendo éste, sin duda, allí como aquí la costumbre de recibir á todo el mundo, recibió á los dos sujetos, que parecían pertenecer á la clase acomodada del país, y como éstos expresaron su deseo de hablarle á solas al marqués de Estella, mandó retirar á los ayudantes.

Los misteriosos visitantes manifestaron que eran emisarios mandados por Aguinaldo y Llanera, los cuales deseaban presentarse á las autoridades españolas bajo determinadas condiciones, comprendiendo que nada adelantarían con prolongar una lucha que, al fin y á la postre, no daría otro resultado que la ruina total del Archipiélago.

Celebró el general Primo de Rivera que los jefes rebeldes, comprendiendo la inmensa superioridad de las armas españolas, pensaran someterse, y pidió á los comisionados los documentos que les acreditaran como tales para con algún fundamento poner en conocimiento del Gobierno la noticia; pero como los enviados contestaran que sólo traían instrucciones verbales de sus jefes, el marqués de Estella contestó con energía que de ese modo nada podía ofrecer, porque juzgaba las proposiciones de escasa seriedad.

Acto contínuo despidió á los emisarios muy cortésmente, diciendo que cuando volvieran autorizados, podrían decirle y él contestaríes lo que se estimase oportuno.

Partieron los comisionados prometiendo volver pronto; y en efecto, á los ocho ó diez días se presentaron en la capitanía general.

(El general Primo de Rivera ya había comunicado al actual Gobierno la primera visita de los enviados de Aguinaldo, aunque sin concederla mucha importancia. Por esta razón el Gobierno guardó reserva.)

Cuando se presentaron de nuevo los emisarios, el marqués de Estella se hallaba revistando las fuerzas indígenas en Ilocos, y los referidos sujetos partieron en su busca. Le encontraron, y esta vez la entrevista ya tuvo mayor importancia.

Los emisarios presentaron un documento firmado, en primer término, por Aguinaldo, Llanera y otros jefes insurrectos de bastante significación, ofreciendo:

1.° Presentarse con ó sin sus parciales en el punto que estimara conveniente el capitán general de Filipinas para reconocer públicamente la soberanía de España.

2.° Que á cambio de ese acto de sumisión, los jefes rebeldes solicitaban que no se les impusiera castigo alguno, poniéndoles al mismo tiempo en condiciones de salir del Archipiélago si se consideraba peligrosa su permanencia en él. En cuanto á sus parciales, proponían que no se les molestase, y á aquellos que tuvieran propiedades que hubieran sido confiscadas, que se les devolviesen.

3.° Que se comprometían á entregar todas las armas de fuego que tenían en su poder.

El general Primo de Rivera aceptó en principio estas proposiciones, pero reservándose el consulta al Gobierno, como así lo hizo inmediatamente por conducto del general segundo cabo.

Una objeción hizo el marqués de Estella: la de que entre las firmas ofreciendo la sumisión no figuraba la del cabecilla Rizal, hermano del fusilado en Manila con el mismo nombre.

Dos días después trajeron los emisarios un documento del Rizal en el mismo sentido que el que enviaron primeramente Aguinaldo y Llanera.

En vista de esto y de que los cabecillas ofrecían presentarse en el acto si así se les reclamaba, el marqués de Estella telegrafió al Gobierno extensamente. De ese telegrama se facilitó únicamente á la prensa la tercera parte. El resto hablaba de la próxima presentación de los cabecillas, y se reclamaban instrucciones del Gobierno para resolver definitivamente el asunto, para que pronto quedase restablecida la normalidad en Manila. El Gobierno contestó, según parece, dando amplias facultades al general Primo de Rivera para que sobre la base de lo propuesto por los rebeldes gestionase la paz.

Otras de las cláusulas de las condiciones establecidas, parece que es facilitar á los cabecillas fondos para abandonar el Archipiélago; pero sobre esta clásula se ha guardado reserva.

IDEAS SUELTAS

Impaciencia

Como aquel que se halla en un desierto y da voces sin que nadie le escuche ni vaya en su socorro, tal se encuentra el hombre, al principiar su carrera, si no tiene el impulso de los demás.

En vano la idea será grande, el propósito noble, la decisión de héroe: sordo será el mundo para él. En vano su espíritu se agigantará en la lucha, y su trabajo se hará fecundo y glorioso: la humanidad no le conoce. Inútil es, entonces, que el hombre clame por salir de la penumbra: son voces perdidas en el desierto. Mas, el desierto tiene límites, y la penumbra concluye en la luz...

¡Espera, juventud, siempre hay tiempo!—Cobos.

CORREO DE MADRID

21 Noviembre 1897.

Han llegado á Madrid el general Ahumada y numerosos jefes y oficiales procedentes de Cuba.

En la estación les esperaban los señores Ochando, Suárez Inclán y otros generales.

El Banco de España ha sacado á la plaza las obligaciones del Tesoro del tipo de 101'25 que se cotizaron á 101'15.

El lunes visitarán la Reina y las infantas la Exposición de Industrias modernas.

El Sr Sagasta ha declarado que confía que antes de finalizar el presente mes será ratificada la pacificación de Filipinas.

Me consta autorizadamente que todos los cabecillas de los insurrectos de Filipinas se presentaron al general Primo de Rivera, llevándole escritas las bases para la paz y comprometiéndose, si éstas eran aceptadas, á deponer las armas.

Se dice que este acto de sumisión partió de los rebeldes.

El marqués de Estella considera aceptables las condiciones, pero se reservó aceptarlas hasta consultar con el gobierno.

Este hace grandes elogios del general Primo de Rivera y considera vencida la insurrección tagala.

Ha sido denunciado «El Correo Español» por reproducir los telegramas de «El Nacional.» En Barcelona una comisión de conservadores organiza el recibimiento de Weyler. Las mayorías del Ayuntamiento y de la Diputación le obsequiarán. El lunes llegará el vapor «Bellver» para conducirle á Palma.

Se celebró Consejo de ministros.

Se acordó que los ministros de Gobernación, Guerra y Gracia y Justicia tomen precauciones contra quienes intentan perturbar el orden con motivo de la llegada de Weyler y para recordar á los militares la disciplina, que les impide mezclarse en política y servir en bandera contra las instituciones.

El ministro de la Guerra leyó telegramas anunciando la presencia en Manila de los comisionados de Aguinaldo, Llanera y otros, que piden someterse, entregando las armas.

Se autorizó á Primo de Rivera para ultimar la negociación.

Se leyó el proyecto de la autonomía y se aplazó para el lunes el acordar sobre este asunto.

TEATRO PRINCIPAL

Revista de la semana

Desde mi anterior revista que salió en el número del martes próximo pasado, las obras que se han puesto en escena han sido: el miércoles la preciosa comedia de D. J. Estévanez (vulgo (Tamayo) *Lo positivo* y la bonita pieza *Nicolás*. La interpretación de la primera obra, fuera por lo que fuera, resultó bastante deficiente. No así la de la segunda que fué muy esmerada. El Sr. La Riva y la Srta. Cano, los dos protagonistas muy bien y secundados con esmero por la Srta. Martínez y el Sr. Rodrigo. La entrada, ya por ser turno impar ó día de moda, bastante numerosa y muy escogida á pesar de la inseguridad del tiempo.

El jueves *Juan José* y estreno de *Molí de vent*, juguete valenciano del señor Ferrando.

La hermosa obra del Sr. Dicenta se representó con seguridad y aplomo y hubiera resultado una notable interpretación sin algunos lunares que me voy á permitir señalar para la enmienda.

El sexo femenino, superior. La señora Sala dá vida real á la veleidosa y casquivana Rosa detallando su papel con esmero, sobriedad y buen gusto En el segundo y tercer acto dijo algunas frases con soberana inteligencia. Mi sincero aplauso á la concienzuda actriz.

La Antonia ertaba á cargo de la señorita Cano que sacó todo el partido que dá de sí este simpático papel caracterizándolo como Dios y el arte mandan.

¡Qué seña Isidra nos hizo la señorita Martínez! Un poquito recargado de colores fuertes pero dando á entender que estaba bien comprendida aquella muñidora de la peor especie.

Lo repito, un *¡bravo!* al bello sexo.

El Sr. La Riva estuvo delicioso en su Andrés. Bien el Sr. Araixa en el Paco. Muy concienzudo como siempre el Sr. Martínez en el Cabo, y hasta el Sr. Pastor y los Sres. Ferrando y Rodrigo cumplieron bien en sus respectivos papeles.

Hago punto y aparte y dejo para lo último el ocuparme del Sr. Palanca porque él fué quien, con la mejor voluntad y animado de buenos deseos, ocasionó el que la obra no obtuviera el éxito que merecía.

Yo no sé si este apreciable actor acostumbra á leer los juicios de la prensa: sospecho que no y me fundo para ello en que es imposible que si los leyera no se hubiera enmendado de algunos defectos, fáciles de corregir, que le obscurecen las buenas condiciones de actor que posee. Dotado de una voz simpática y de buen timbre y con una dicción muy limpia, tiene la costumbre de dispararse á lo mejor, como una carretilla y, cual chiquillo que nos re-

cita una fábula y que desea concluir pronto, toma aliento cuando se le concluye el aire en los pulmones sin reparar que á lo mejor trunca el concepto de las oraciones y que no puede muchas veces terminar con brío su discurso. Esto le ocasiona el hacerse poco comprensible y que nos suelte *culérios* descomunales y en vez de arrancar el aplauso que busca se encuentra con la más desesperante frialdad. Unase á lo dicho que se descompone con la mayor facilidad y aquellos brazos que parecen aspas de un molino de viento; aquellos gestos de histérico, tan innecesarios, le estropean la mejor situación y le aguan el éxito más seguro.

No falta quien aplaude esto hasta quedándose en ayunas de lo que se dice, pero hay que desengañarse, aún no tiene el Sr. Palanca bastante dominio de la escena para valerse de tales recursos que solo á actores muy experimentados les son permitidos porque saben manejarlos con verdadero talento.

En el teatro todo es convencional, más no hay que separarse mucho de la verdad porque se está en peligro de caer en ridículo.

Y ahí está la única causa de los lunares de que antes hablé que enturbiaron una buena representación del *Juan José*.

Molí de vent es un juguete basado en un solemne disparate que solo por lo mismo tiene gracia. No se hizo mal y el público hasta lo aplaudió.

La entrada buena en las alturas. En los bajos muy escasa.

El sábado se estrenó *El bajo y el principal*, obra que su mismo autor no sabe como calificar, si de drama ó de comedia. En mi opinión, es un drama y tiene todos los caracteres de tal, y el Sr. Villegas ha escrito una producción no escasa de mérito, si bien un tanto lánguida por las muchas lecciones de moral que contiene. Suscita interes, hay buenos caracteres, excelentes situaciones y finales originales. En suma, un drama más aceptable para el repertorio.

No tuvo mala interpretación y el público lo recibió con aplauso.

En el desempeño estuvieron á gran altura la señora Sala y la señorita Cano, si bien ésta recargó algo los tonos del papel de Aurea.

Muy bien la señorita Martínez, aún fuera de su cuerda, y bastante discretas las señoras Gadea y Cueva, sobre todo la primera.

Un aplauso al Sr. Palanca en su escéptico y filósofo conde.

El protagonista estaba á cargo del Sr. La Riva que, como siempre supo dar gran realce á su papel conquistando justos aplausos.

Muy bien los Sres. Martínez y Rodrigo: otro tanto los Sres. Araixa, Pastor y Arnau y casi aceptable el señor Ferrando. La linda pieza *Las codornices*, bastante bien desempeñada fué el final, y el público que no era escaso salió complacido.

El domingo por la noche se representó el interesante drama *Valentín el guarda costas*. Obras como esta no disgustan á nuestro público, pero no le satisface la interpretación que tuvo. Y no digo más.

La empresa de la eléctrica sigue abusando. El jueves el vestíbulo estuvo á oscuras á pesar de las sesenta pesetas *en plata* que se cobran para fomento del Arte. Los dichosos zócalos siguen sin novedad.

Mañez de Alcoriza.

VARIAS NOTICIAS

NUESTRO PARABIEN.—Expuesta al público en el escaparate del comercio de tejidos de los señores Sempere y Martinez, calle de la Princesa, hay expuesta una preciosa sábana de hilo con un magnífico bordado en seda blanca, obra de la bellísima señorita Conchita Carratalá Tendero, hija del ex-concejal de este Ayuntamiento D. Manuel, á quien felicitamos por tener hija de tanto mérito; y muy principalmente á la hermosa Conchita que está siendo objeto de unánimes elogios por tan primorosa labor.

—Ayer marchó á Valencia en donde permanecerá una corta temporada, el digno gobernador militar de esta plaza general Marquez.

—Nuestros colegas «El Nacional» y «El Correo Español» han sufrido denuncias por sus números de anteayer.

Sinceramente lamentamos los percances de ambos colegas.

—El día 29 del corriente á las diez y once de la mañana respectivamente, tendrá lugar en la Sala capitular del Ayuntamiento la subasta del arbitrio de basuras para el año de 1897-98, por el tipo de 1 000 pesetas y la del servicio de limpieza, barrido y riego de las calles, plazas y barrios de la capital, para el mismo año económico y bajo la suma de 36.000 pesetas.

—Según leemos en los periódicos locales, se anuncia para muy en breve la desaparición de un colega católico de esta ciudad, y la aparición de un nuevo periódico carlista.

—Ha sido nombrado oficial de quinta clase en esta Delegación de Hacienda, con el sueldo anual de mil quinientas pesetas, D. Rafael Martinez.

—Durante el mes de Octubre último se han exportado por la Aduana de Alicante 9 243.032 litros de vino común, equivalente á unas 11,116 pipas.

Comparados estos datos con los del mismo mes del año anterior, resulta una diferencia de más, para el mes de Octubre del año actual, de 3.644.048 litros, que corresponden á 6 748 pipas.

—En la Caja Especial de Ahorros de esta capital, se han verificado durante la semana última las siguientes operaciones:

802 empeños de alhajas, ropas y efecto timerciales, importando 9.080 pesetas.

748 desempeños de id. id. id. por valor de 10.497 pesetas.

38 imposiciones por continuación y nuevas, importando 2.190 id.

28 reintegros á cuenta y saldos por valor de 9.455'10 id.

ÚLTIMA HORA

Madrid 22

El Consejo de ministros que se celebrará esta tarde será dedicado exclusivamente á las reformas para las Antillas.

Se abribuye al Sr. Moret el propósito de reservar el contenido de los decretos hasta después de firmarlos la Reina.

Del 8 al 10 del próximo Diciembre se verificará la reunión de la asamblea que convoca el Sr. Romero Robledo, y parece que son pocos los que han anunciado el propósito de asistir á ella.

Según referencias de los íntimos del gobierno, la contestación que se dió anteanoche al general Primo de Rivera fué en el sentido de autorizarle para terminar las negociaciones con los representantes del campo rebelde, y se le decía que sería preferible la sumisión de todos los cabecillas, más si esto no lo podía conseguir, tampoco debía rechazar la proposición de capitular Aguinaldo y los demás que han enviado sus representantes autorizados.

No sabe, pues, el gobierno si va á conseguirse la paz ó solo la sumisión de una parte de los rebeldes.

Madrid 22 (9 n.)

Zaragoza háblase levantádose partida carlista provincia Teruel.—Relaciónase noticia salido algunas compañías infantería.

Madrid 22 (11 n.)

Ministros Consejo ocuparse exclusivamente reformas Antillas.—Familia Real visitó Exposición industrias.—Extraordinaria agitación popular Montevideo temidose revolución.

Bolsa: 64'20—32'50

IMP. A CARGO DE V. SOLER

sentía haberle tropezado por casualidad.

Tal razonamiento, bastante justo en sí mismo, tomaba mayor autoridad por la personalidad del orador.

Mr. de Villemaurin era uno de esos nobles que parecen haber sido olvidados por la muerte, para dar muestra de las edades históricas á nuestro tiempo degenerado.

Su partida de nacimiento no le daba más que setenta y nueve años; pero por los hábitos del alma y del cuerpo pertenecía al siglo XVI.

Pensaba, hablaba y obraba como un hombre que hubiese servido en el ejército de la Liga y promovido disgustos al Bearnés.

Realista convencido, católico austero, llevaba á sus odios y amistades una pasión extraordinaria.

Su valor, su lealtad, su destreza y hasta cierto grado de locura caballeresca, le presentaban como modelo á la admiración de la inconstante juventud del día.

No reía por nada, comprendía mal la broma, y se ofendía de un chiste como de una falta de respeto.

Era el menos tolerante, el menos amable y el más respetable de los ancianos.

Había acompañado á Cárlos X despué de las jornadas de Julio; pero dejó á Holy-

da? Quiero cortarle la nariz, y una espada no me serviría para el caso...

—¡Si al menos tirases la pistola!

—¿Estás loco?

¿Qué haría yo con una pistola para cortarle la nariz á un insolente?

Sí, esta decidido; vete á verle, arréglalo para mañana; ¡nos, batiremos á sable!

—Pero, infeliz, ¿qué vas á hacer con el sable?

No dudo de tu corazón, pero puedo decir sin ofenderte que no lo manejas como Pons.

—¡Qué importa!

Levántate y ve á decirle que tenga su nariz á mi disposición mañana por la mañana.

El prudente Ahmed comprendió que la lógica estaba demás, y que predicaba en desierto.

¿A qué discutir con un loco aferrado á su idea como el Papa al poder temporal?

Vistióse, pues; llevó consigo al primer dragomán Osmán-Bey, que volvía del círculo Imperial, y se hizo conducir á casa del notario L'Ambert.

La hora no era la debida, pero Ayvaz no quería que se perdiese momento.

El dios de las batallas tampoco lo quería; por lo menos todo induce á creerlo. En el momento en que el primer secretario

SECCION DE ANUNCIOS

iba á llamar en casa de L'Ambert, encontró al enemigo en persona, que venía á pié hablando con sus dos testigos.

Mr. L'Ambert vió los gorros colorados; lo comprendió todo; saludó y tomó la palabra con cierta altivez que no carecía de gracia.

—Señores—dijo,—como soy el único habitante de esta casa, debo creer que es á mí á quien ustedes hacen el honor de buscar.

Soy Mr. L'Ambert; permítanme que les guíe.

Llamó, empujó la puerta, atravesó el patio con sus cuatro visitantes nocturnos, y los condujo hasta su despacho.

Allí, los dos turcos dijeron sus nombres; el notario los presentó á sus dos amigos, y los dejó solos.

En nuestro país un duelo no puede verificarse sino por la voluntad ó el consentimiento al menos de seis personas.

Allí había cinco que en manera alguna lo deseaban.

L'Ambert era valiente, pero no ignoraba que semejante escándalo por una bailarina de la Opera, comprometería gravemente su estudio de notario.

El marqués de Villemaurin, viejo delicado y de los más competentes en materia de

honor, decía que el duelo es un juego noble, en el que, desde el principio hasta el fin de la partida, todo debe ser correcto.

Luego un puñetazo en la nariz por una Victorina Tompain era la más ridícula entrada en el juego que pudiera imaginarse.

Afirmaba, además, bajo la responsabilidad de su honor, que Mr. Alfredo L'Ambert no había visto á Ayvaz-Bey, y que no había querido pegar á él ni á nadie.

Mr. L'Ambert creyó haber reconocido á dos señoras, y se había vivamente aproximado para saludarlas.

Al llevarse la mano al sombrero tropezó con violencia, pero sin intención, á una persona que llegaba en sentido opuesto.

Aquello era no más un accidente, una torpeza á lo sumo; pero no se da satisfacción de un accidente, ni siquiera de una torpeza.

El cargo y la educación de Mr. L'Ambert no permitían á nadie suponer que fuese capaz de pegar un puñetazo á Ayvaz Bey.

Su miopía reconocida y la semiobscuridad del sitio, eran la causa de todo.

En fin, Mr. L'Ambert, siguiendo el consejo de sus testigos, estaba dispuesto á declarar delante de Ayvaz-Bey que